

**CONCEPCIONES EVALUATIVAS DE PROFESORES DE LA
ASIGNATURA DE RELIGIÓN CATÓLICA DESDE LA
METODOLOGÍA FENOMENOLÓGICA – HERMENÉUTICA DE
MAX VAN MANEN: FORMAS DE EVALUAR EL APRENDIZAJE¹**

*Assessment Conceptions of Catholic Religion Teachers According to Max
Van Manen's Hermeneutics Phenomenological Methodology: Ways to
Assess Learning*

Lisette Zúñiga²³

Joel Parra⁴

Abstract

In this article, the study and its results, whose approach describes the way Catholic Religion teachers conceive assessment, are briefly explained; mainly considering the ways they have to assess their students' learning. The participants were five teachers who work in municipal schools in Temuco, Chile. The methodology used belongs to the Dutch teacher Max Van Manen, called the Hermeneutical Phenomenological Method, in which a concise conceptual framework is exposed. The methodology is described by specifying that the analysis and conclusions will be expressed through a phenomenological text, presenting, in an evocative way, the essential findings of the phenomenon.

Keywords: *Learning assessment - assessment practices - integrative education - pedagogical research.*

¹ Artículo basado en la Tesis de Postgrado presentada para optar al Grado de Magíster en Educación Mención Evaluación Educacional, Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.

² Magíster en Educación Mención Evaluación Educacional. Escuela Municipal Arturo Prat, Temuco. E-mail: lisette.zuniga.alvarez@gmail.com

³ Programa cursado a través de beca de profesionales de la educación de CONICYT.

⁴ Dr. en Ciencias de la Educación. Profesor Guía de Tesis. Universidad de La Frontera, Temuco-Chile. E-mail: joel.parra@ufrontera.cl

Resumen

En este artículo se expone de forma sucinta el estudio y sus resultados, en el que se describe el enfoque desde el que conciben la evaluación los profesores de la asignatura de Religión Católica, considerando principalmente las formas que tienen de evaluar los aprendizajes de sus estudiantes. Las participantes fueron cinco profesoras que se desempeñan laboralmente en escuelas municipales de la comuna de Temuco, Chile. La metodología utilizada pertenece al pedagogo holandés Max Van Manen, llamada Método Fenomenológico-Hermenéutico, en el que se expone un marco conceptual conciso y se describe la metodología, precisando el análisis. Las conclusiones se expresarán a través de un texto fenomenológico, presentando, de forma evocadora, los hallazgos esenciales del fenómeno.

Palabras claves: Evaluación del aprendizaje - prácticas evaluativas - educación integradora - investigación pedagógica.

Introducción

La experiencia vivida de las profesoras es el punto de partida de esta investigación realizada en el contexto de la asignatura de Religión Católica (en adelante RC), que tuvo como finalidad develar las concepciones evaluativas en su práctica pedagógica en escuelas municipalizadas en la comuna de Temuco, Chile. La educación religiosa en el estado de Chile está contenida dentro del currículo escolar en la asignatura de Religión. Está regida por el decreto 924 del año 1983 y, dependiendo de la confesionalidad, se organiza través de los planes y programas aprobados por la autoridad religiosa pertinente. En este caso particular, el programa aprobado para la Iglesia Católica en esta asignatura fue el año 2005, denominándose Enseñanza Religiosa Escolar Católica (en adelante EREC).

El decreto señala que la instrucción de la asignatura es obligatoria para los establecimientos, quienes deben ofrecerla a la comunidad, pero, por otra parte, es voluntaria para los estudiantes, lo cual hace necesario que los padres firmen una autorización en la que están de acuerdo que sus educandos cursen la asignatura. Es necesario señalar que la calificación de la asignatura de Religión es conceptual, siendo expresada en las siguientes apreciaciones: MB (Muy Bueno), B (Bueno), S (Suficiente) e I (Insuficiente).

Por otra parte, la existencia de la asignatura en el currículum nacional está establecida según el artículo 2 de la Ley General de Educación (2009), la cual señala que la formación impartida en los establecimientos debe velar por el “*desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico mediante la transición y el cultivo de valores, conocimientos y destrezas*”, evidenciando la preocupación por la integralidad de la persona y no solamente algunos aspectos de ella.

Consideramos, además, que en el contexto municipal en el que se desarrolla la clase de RC es interesante y necesario de investigar, especialmente en lo referido a cómo los docentes conciben la evaluación dentro de la clase, y cuál es la forma de evaluar que se utiliza en ambientes tan plurales, considerando que dentro del aula pública hay estudiantes que no practican el mismo credo – y no hay un profesor disponible para impartir todas las denominaciones religiosas – o, definitivamente, no profesan ninguna religión.

Conviene subrayar que la Iglesia Católica reconoce que la Educación Religiosa es una forma original de ministerio de la palabra cuyo propósito es hacer presente el Evangelio en el proceso personal de los niños y jóvenes en el ámbito escolar, con la intención de asimilar la cultura de modo sistemático y crítico relacionando la fe con otros ámbitos del conocimiento (EREC, 2005). Esta Buena Noticia o Evangelio, debe darse a través de un testimonio efectivo y potente, el cual es el medio en que la Iglesia, en palabras del Papa Paulo VI en su exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* (1975), anuncia un evangelio encarnado, que aprecie y reconozca la diversidad como un rasgo propio del ser humano (Cornejo, 2015).

Al mismo tiempo, como lo señalan los obispos latinoamericanos en la Conferencia del Celam en Aparecida (2007), la educación, para que sea educativa, debe insertarse en los problemas actuales, de modo que las distintas disciplinas que se presentan no sean sólo un saber a adquirir, sino también valores que asimilar y verdades que transmitir. En esta línea, y considerando los desafíos que se presentan al profesor de Religión, Valenzuela (2010) alude que este, como profesional en el área de educación, debe ser un experto en currículum, entre otros elementos, trayendo consigo para el maestro una reflexión constante respecto de su quehacer en la sala de clases, como el discurso, el modo de interactuar con los estudiantes,

el tipo de preguntas que realiza, y, a su vez, la forma en que concibe cómo el estudiante aprende.

En este sentido, la concepción en evaluación es entendida, de acuerdo a Moreno y Azcárate (2003), como una organización implícita, referida a creencias, significados, conceptos, proposiciones, imágenes mentales y preferencias, que afectan tanto la manera de percibir la realidad, como las prácticas que los educadores implementan, abarcando desde los conocimientos profesionales, hasta las creencias que posee, enlazándose con su experiencia laboral y la realidad escolar en que se desempeña.

La forma en que un profesor de la asignatura de RC implemente la evaluación manifestará las construcciones que él o ella ha podido desarrollar, las cuales han sido edificadas a través de sus experiencias en el sistema escolar como estudiante, proyectándose en su vida como educador (Prieto y Contreras, 2008). Sin embargo, los docentes no son conscientes de ello, como lo señala Hidalgo y Murillo (2017), pues son ideas previas que preceden a la acción, estableciendo un sistema organizado de creencias que nacen desde las experiencias de las personas y se desarrollan a través de las interacciones en las que participa, determinando, en gran medida, la forma en que cada persona actúa otorgándole intencionalidad a dichos actos. Estas representaciones implícitas tienen supremacía sobre los actos de los seres humanos, siendo la principal herramienta de aprendizaje y acción, naciendo y construyéndose en el medio social, en espacios y situaciones culturalmente compartidos.

A partir de esto, la presente investigación se ha orientado hacia el mundo de la vida, es decir, hacia las experiencias de las educadoras que se desempeñan como profesoras de Religión Católica en escuelas y liceos, de forma de poder conocer tal como lo están experimentando de forma pre-reflexiva, sin la conceptualización que ellas pudieran darle. Para esto nos hemos adentrado en cómo ellas evalúan su clase, es decir, cómo la viven en el aula.

Para este estudio se utilizó el método de Max Van Manen, llamado Fenomenológico – Hermenéutico, desde el cual se formula una síntesis metodológica distinta de la Fenomenológica, con una orientación pedagógica. Desde esta perspectiva de investigación, el estudio no pretende remediar ningún problema práctico ni brindar explicaciones causales,

realizar generalizaciones, o entregar conocimiento pedagógico de naturaleza técnica. Su meta es llegar a captar los significados esenciales de un fenómeno humano-educativo, a partir de la pregunta de fondo: “¿Cuáles son las concepciones sobre evaluación que subyacen en las prácticas de profesores de la asignatura de Religión Católica de Escuelas Municipales de la Comuna de Temuco?” desde su experiencia, de lo que ellas han desarrollado, y desarrollan en su clase.

Inicialmente, se presentará una reflexión sobre la importancia y el sentido del estudio de las concepciones en evaluación en la asignatura de RC, desde el enfoque de la experiencia vivida. Luego, se mostrará la metodología utilizada, y como esta permitió acceder a aspectos esenciales de dicha experiencia. Posteriormente, se señalará cómo fue conducido el proceso de investigación para, finalmente, dar una descripción de los significados que se han podido establecer para el fenómeno estudiado, tales como las concepciones evaluativas y las formas de evaluar aprendizaje de los profesores de la asignatura de Religión Católica, a través de un texto fenomenológico. Este estudio muestra lo más propio de los hallazgos en forma de un “texto fenomenológico”, el cual tiene como fin sacar la conciencia reflexiva de la naturaleza del fenómeno estudiado – extraído desde la experiencia pre-reflexiva – abriéndose a la posibilidad de que pueda ocasionar un cambio en el lector en un sentido hondo (Van Manen, 2003).

Este artículo concluirá con las consideraciones finales sobre el sentido y el alcance de este estudio.

Objetivos de la Investigación

El impulso que moviliza esta investigación busca centrar la mirada en la experiencia vivida de la evaluación llevada a cabo por los educadores de la asignatura de RC, por lo que el objetivo del estudio es:

- Develar las concepciones evaluativas que subyacen en las prácticas pedagógicas de Profesores de la asignatura de Religión Católica en Escuelas Municipales de la comuna de Temuco.

A su vez, esta investigación consideró objetivos específicos, atendiendo al siguiente propósito:

- Describir cuáles son las formas de evaluación que utilizan los profesores de la asignatura de Religión Católica en su práctica pedagógica.

El Método Fenomenológico – Hermenéutico en la práctica

Este enfoque, según Van Manen, señala que “el método de la fenomenología es que no hay método” (2003, p. 48). Es decir, la fenomenología no es un conjunto de procedimientos de investigación que se puedan dominar de un modo rápido. Sin embargo, aun cuando este diseño no cuente con un método convencional puntual, se desarrolla a través de un camino (methodos), el cual está fundamentado por la tradición o, en otras palabras, “un conjunto de ideas y conocimientos, en una historia de pensadores y autores que, si son tomados como ejemplo, constituyen tanto una fuente de inspiración como una base metodológica para representar las prácticas de investigación en ciencias humanas” (Van Manen, 2003). Por otra parte, este autor señala que, el interés primordial que mueve al investigador en esta línea es el estudio del significado esencial del fenómeno concreto investigado.

Considerando los principios de este diseño, se indican cuáles fueron las actividades prácticas de esta metodología de investigación, que pueden ser tanto de naturaleza empírica como reflexiva. Los procedimientos empleados se orientan a recoger la experiencia vivida o, dicho de otro modo, material experiencial, el cual debe ser lo más descriptivo posible. En ese sentido, la técnica utilizada en este diseño para el estudio es la entrevista conversacional. La particularidad que tiene – la cual también es utilizada por otros diseños – se encuentra en la naturaleza de la pregunta que formulan “*¿Cuál es la naturaleza de este fenómeno, en tanto a la experiencia esencialmente humana – educativa?*” (Van Manen, 2003, p. 80).

En este sentido, los métodos reflexivos propios de este diseño procuran el análisis y determinación de las estructuras esenciales de la experiencia recogida, los cuales son los análisis temáticos y las reflexiones temáticas. Seguidamente, se utilizó la siguiente tabla y las actividades con las cuales se desarrolló la metodología, sugeridas por Ayala (2008) como forma de ordenar la recolección de la experiencia vivida:

Tabla 1

Fase	Contenido	Actividades
I (+Descripción)	Recoger la experiencia vivida (directamente) y recoger la experiencia vivida (indirectamente).	Entrevistas Conversacionales (con las docentes que participan en la investigación)
II (+Interpretación)	Reflexionar acerca de la experiencia vivida.	Análisis Temático. Análisis macrotemático y microtemático.
III (Descripción + Interpretación)	Escribir- reflexionar acerca de la experiencia vivida.	Elaboración del texto fenomenológico con todo el material experiencial recogido.

Esta estructura metodológica general sugiere un cierto orden enfatizando ciertas ideas heurísticas en instantes de la investigación, tales como:

- Centrar la atención en el fenómeno que nos interesa realmente y compromete con el mundo de la vida pedagógica.
- Conocer lo más profundamente posible el modo en que es vivida y no contextualizada, pensando sobre los aspectos esenciales que caracterizan al fenómeno estudiado.
- Describir los aspectos esenciales que caracterizan el fenómeno estudiado.
- Referirse al fenómeno mediante el escribir y el reescribir.
- Mantener una relación pedagógica firme con el fenómeno orientada hacia él.
- Equilibrar el contexto de la investigación, considerando las partes y el todo.

Las participantes de este estudio son profesoras de la asignatura de RC que se desempeñan en distintos establecimientos educacionales de la Municipalidad de Temuco. Estos centros educativos pertenecen a distintos sectores de la ciudad, la mayoría son escuelas básicas, uno contiene enseñanza media (Liceo) y otro está ubicado en zona rural. Estos establecimientos tienen un índice de vulnerabilidad (IVE) que oscila entre 80 y 96 % (Junaeb, 2018).

A su vez, es interesante señalar que las profesoras cuentan con un primer título de educación general básica, en la que cuatro de ellas tienen mención en RC, y una de las

docentes estudió la carrera de pedagogía en RC en modalidad paralela⁵. Es importante indicar que las profesoras de la asignatura de RC, participantes de esta investigación, están vinculadas con el objeto de investigación, como también con el contexto pedagógico que se pretende investigar. La elección de las profesoras participantes fue realizada a través de los siguientes criterios de inclusión: ser profesor del sistema municipal de la comuna de Temuco, tener voluntad de participar en esta investigación y desarrollar docencia en el segundo ciclo básico. Sin embargo, es necesario indicar que “la intencionalidad” de esta elección estuvo orientada hacia profesoras que participan de manera permanente en las jornadas y perfeccionamientos que la Vicaría de Educación Católica del Obispado de Temuco promueve.

Para tener acceso a los participantes y al consentimiento informado, el primer paso fue comunicarnos con cada una de las profesoras participantes, por vía telefónica y en persona, para establecer el primer encuentro y darles a conocer de qué se trata este estudio.

El siguiente paso fue visitar los establecimientos y entregar a los directores de los establecimientos una carta explicativa de la investigación, solicitar autorización para ingresar al centro educativo y pedir la colaboración de las profesoras participantes. En la primera reunión con las profesoras se les presentó de qué se trataba este estudio, entregándoles una carta de presentación, así como también la carta de consentimiento en que se solicita su colaboración voluntaria a cada una de las participantes.

Las concepciones en evaluación de los profesores de la asignatura de Religión Católica y el Texto Fenomenológico

Las estructuras esenciales halladas, como a su vez las relaciones que estas mantienen entre sí con el fenómeno, componen los hallazgos de la investigación. El fin deseado de la metodología – hermenéutica utilizada consiste en la elaboración de un texto fenomenológico evocativo, de cualidades a menudo literarias, permitiendo al lector percibir el significado

⁵ Esta modalidad está referida a un programa de la Universidad Católica de Temuco, el cual brinda a los estudiantes de pedagogía al momento de ingreso a la universidad la posibilidad de optar al grado de profesor de Religión cursando asignaturas de la especialidad junto con las asignaturas propias de la carrera de pedagogía a la cual accedieron en el ingreso.

cognitivo de la experiencia, y a su vez el significado no cognitivo, empapando toda la vivencia educativa.

Finalmente, el objetivo del estudio fenomenológico – hermenéutico no es formular conclusiones, por lo que no se puede concluir a través de significados recogidos de la experiencia vivida. Como Van Manen señala, se intenta “evocar un misterio” (2003, p. 17). En este sentido, haremos la presentación de un texto fenomenológico, en donde se recoge lo más esencial de nuestro fenómeno investigado, considerando las formas de evaluar de los profesores de Religión Católica.

La Evaluación como Cumplimiento

“... la observación directa igual sirve, pero los instrumentos le ayudan a uno también, porque puede mostrarles a los estudiantes, puede decirle:

- Mira, a través de esto, entonces, tú puedes ver tus resultados y tú estabas acá, y mira todo lo que hemos avanzado, y mira que lo que podemos avanzar.

Entonces, los instrumentos bien hechos, lo tenemos claro, y sabemos que en lo que nos falta nos van ayudar, para ayudarnos a nosotros, y para ayudarlos a ellos. A ver, bueno ¿estaré orientando bien? ¿estaré creando una expectativa? o sea ¿cuál es mi meta ahora con el proyecto de vida? Crearle una expectativa.” (Extracto Entrevista P.1)

Aun cuando el cumplimiento ha sido percibido como el cordón que tira una serie de cuestiones respecto a cómo llevar a cabo la evaluación, es necesario considerar que está no tiene un fondo del sólo “tener todo al día” o de una respuesta automática a los requerimientos del establecimiento, sino más bien está orientado hacia un estudiante y sus propias exigencias, un “termómetro” que le facilita observarse a sí mismo y su aprendizaje, por lo que esa información le permite cuestionarse y orientar sus pasos.

“... a final de semestre les hago una tabla y donde ellos colocan, ponte tú, si cumplieron con sus trabajos, si cumplieron con sus expectativas, si ellos cumplieron, ahí les coloco yo algunos objetivos de unidad, si ellos aprendieron algo, si ellos, también, la responsabilidad que tuvieron, si

tuvieron respeto por sus compañeros y profesor, también evaluó esa parte transversal, y si mantuvieron limpio su puesto, si tienen su cuaderno al día.”
(Extracto Entrevista P.2)

En esta narración, en la docente, si bien su primer impulso es cumplir con aplicar un instrumento, también está la *intención* de que esa situación de evaluación se convierta en una herramienta de revisión, de “darse cuenta” - de acuerdo a indicadores elegidos por ella - respecto de su propia progresión, convirtiéndose en una oportunidad de crecimiento para el estudiante.

“Es una herramienta que me evidencia si el proceso de aprendizaje, como lo planifique, si se cumplieron mis expectativas. Me arroja resultados: si los niños fueron capaces de responder ese instrumento, se produjo el aprendizaje y en tal o cual ítem, ellos tuvieron fortalezas o debilidades, a mí me evidencia si el proceso fue bueno o tengo que cambiar la dirección o la estrategia.” (Extracto Entrevista P.3)

Esta reflexión de cumplimiento de la educadora va de la mano con el intenso deseo que esos resultados no sólo sean para consignar una calificación en el libro de clases, sino una orientación respecto a las dificultades y fortalezas que sus estudiantes se encontraron en esta evaluación – en ese instrumento en particular -, el cual le exige cambiar sus estrategias en pos del bienestar de sus estudiantes.

“Mantener la estructura. Mantener, como dijo una colega, una colega de educación Parvularia, decía:

- Hay cosas que a los niños le dan seguridad, a nuestros niños, con lo que nosotros trabajamos, los sectores vulnerables, que son las rutinas.

Las rutinas que nosotros tenemos a ellos le dan seguridad. Entonces, si nosotros quebramos la rutina, y empezamos a decir:

- No, es que ¿sabe que apoderado? No vamos a hacer la reunión hoy día, están cambiando la directora, no es que de nuevo están cambiando la directora, entonces, no vamos a tener reunión.

Eso provoca más caos, más daño que asumir. Nosotros igual estábamos ordenaditos. Teníamos todas las cosas claras, de algún modo igual estábamos trabajando. Entonces, nosotros, a eso apelamos. A las rutinas, a mantener las rutinas, a mantenernos nosotros, porque eso les ayuda a ellos porque muchos de ellos vienen de hogares quebrados, en donde lo primero que se quiebra es la rutina.” (Extracto Entrevista P.1)

No sólo se puede entender que el docente, en su fuero interno, desea cumplir por el bien del establecimiento – entremezclándose el compromiso e identidad con la unidad educativa – sino que hay una preocupación intensa por su estudiante, por mantener una rutina que le de seguridad y le posibilite sentirse protegido en el incómodo e incierto mundo en que habita, donde la escuela se presenta como ese espacio que le devuelve ese resguardo que requiere para conservar la calma y la serenidad.

“... yo, siempre, al final de cada cosa que ellos puedan hacer así les hago una pregunta personal. Bueno, las preguntas de metacognición, pero también, si no que hagan un breve resumen y cómo lo hizo, qué significó, y que fue sorprendiendo a medida que lo fue haciendo; el que me contesta es porque lo hizo a conciencia, el que no responde eso es porque en medio jugaba un poco iba pegando y copiando y eso se ve...” (Extracto Entrevista P.4)

En esta situación donde la docente realiza una actividad evaluativa en la sala de informática, el impulso que la mueve está vinculado a que, si bien desea que el estudiante cumpla con su deber, también anhela que su aprendizaje tenga un componente reflexión personal, que algo en ese contenido “sorprenda” a su estudiante, interesándolo a saber más.

La Evaluación y la Experiencia

“Se puede hacer más conceptual, pero en la clase está la riqueza, porque ahí está el compartir entre ellos, que compartan sus experiencias. Incluso una niña, el otro día, llevó su polerón de la pastoral. Entonces, estuvo contando, y un niño le dijo:

- ¿Qué es lo que es eso? ¿eres pastora?

- No - le dijo - estoy en la pastoral.

- Pero ¿qué es eso?

Y ella llevó su polerón y lo mostró, le dijo que – lo - ella hacía, que incluso salían una vez al año de paseo, y todo eso. Entonces, yo les dije:

- Pero cada persona tiene que vivir con sus tiempos.

- ¡Ah! - dijo uno - yo no tenía idea que existía eso.” (Extracto Entrevista P.1)

La experiencia es una fuente inagotable de posibilidades que se presentan en la asignatura de RC, en la que el estudiante – de la confesión que sea – tiene la oportunidad de conocer y enriquecer su espíritu. Hay experiencias, como la relatada por la docente, en que los alumnos y alumnas pueden manifestar lo que realizan en su Iglesia, convirtiéndose en un aliciente de conversación, de conocimiento y de gracia, revelándose la presencia de un Dios que se vincula con las personas, que no es sólo a través de textos, sino, como lo señalan los evangelios – siendo estos testimonios de personas sobre Jesús – una forma poderosa y novedosa de “dar la buena noticia” desde su propio lenguaje y su propia voz.

“Fue diferente, como un sketch más que una película. Había humor, un poco de morbo, sin grosería, como que, si Dios era mi cuate, era mi amigo, fue como si... en esa trama super mexicano.

Entonces ¿por qué fue así? Porque ellos decían que ellos, que ese grupo era de iglesia, porque ellos decían que no veían a Dios como el que estaba allá, mirándome del balcón...” (Extracto Entrevista P.4)

En este relato, se puede apreciar que, de una u otra forma, la experiencia desborda y proyecta la vivencia cargada de lo que ellos ven en Dios a alguien que está ahí, como un amigo, alguien que no está tan alejado como muchos pudieran pensar. Esta muestra manifiesta la propia comprensión, una *comprensión no sentenciosa*, como señala Van Manen (1998), en la cual ellos y ellas confían en mostrar lo que piensan y sienten respecto a Dios, espacio en el que la docente, a través de esta acción de la dramatización, tiene como intención que los jóvenes tengan una conciencia responsable con su propia forma de entender esta relación que establecen con Él.

“A veces me dicen:

- ¡Ay, pero profe! ¡dígame! ¡dígame!

Esta clase, porque también les hago cantar, que ellos inventen una canción, porque tengo unos niños que son super creativos y algunos, porque ahí se ve, yo no le digo que lo hagan todos, sino que les doy varias opciones porque yo sé que hay algunos niños buenos para el Hip - Hop, incluso cantan en las micros me los he encontrado - entonces me dicen:

- ¡Ay, profesora! ¡pero hay algunos que nos les gusta eso! ¿esto es una clase de música o es de Religión? ¿está es una clase de lenguaje o de Religión?

- ¡Es que eso es lo bueno que tiene Religión! - les dije yo - va todo.

Entonces:

- ¡Ah, la profe!

Entonces, es como que, como que sí, es como han ido entendiendo que no hay una sola forma de evaluar, que no hay una sola forma de presentar las cosas, pero igual cuesta porque como que ellos quieren todo, así como estandarizado. Parece que nos estamos acostumbrando a todo lo mismo, o ellos estaban acostumbrados.” (Extracto Entrevista P.1)

La experiencia y las múltiples maneras en que el estudiante puede responder una situación de evaluación, se enlazan en esta especial manera en que la docente promueve en que sus estudiantes incrementen su creatividad, sean conscientes de sus habilidades, de las posibilidades que tienen y con ello, valoren su persona como medio de expresión de su propio ser.

“... la evaluación se va dando en todo momento: dentro de la clase, dentro de los trabajos, dentro de todo y hay cosas que, definitivamente, no pueden ir en el papel y que, definitivamente, son las vivencias, lo que van dejando y son esos sentimientos, esas cosas que se despiertan en uno, y después, hasta ellos – los estudiantes - me miraban, así como diferente y yo también, porque nos está

uniendo algo. Algo que no se ve, algo que no podemos describir tan bien y, también, yo estoy evaluando, pero, por otro lado, también, sirven mucho los instrumentos porque mi percepción no puedo colocarla en un papel, desgraciadamente y, claro, lo que siento puedo ir y decírselo a la UTP.

También necesitamos hacer cosas más rigurosas, que sean mejores para ellos mismos también.” (Extracto Entrevista P.1)

La experiencia produce en la docente un flujo de emociones que no son posibles de abarcar completamente por un instrumento de evaluación. Sin embargo, es importante registrar, escribir, guardar todo aquello – vivencias, anécdotas, situaciones – con la intención de que sean guías para profundizar nuestro conocimiento de los estudiantes y de su proceso, pudiendo evocar, aún en lo breve, pistas que favorezcan su aprendizaje y el nuestro.

“... cuando tú te pones, empatizas con ellos, y te pones en el lugar de ella, que fuiste niña como ella, y que viviste casi las mismas experiencias, sino por decirte lo mismo, es como más cercanía.” (Extracto Entrevista P.4)

La experiencia no es sólo una forma de evaluar, sino también un insumo que la docente utiliza en favor de poder entender a sus estudiantes, el ponerse en su lugar y acercarse a su mundo con la idea de acompañarlos.

“... fue lindo experimentar esto con esta niña porque esta niña está muy aislada, y que terminará abrazándome y que no quería despegarse de mí, y que lloraba y que me diga:

- Profe, usted, de verdad, es más que una profesora de Religión, de verdad, es mi ángel, hoy día es mi ángel.

Pucha, te sientes gratificada. Te dices: ¡Señor! ¡yo no he hecho nada!

Porque siempre, yo la tomé de la manito, de la mano porque tenía la mano muy helada, y le dije:

- Mamita ¿qué te pasa este año? ¿tienes tiempo? ¿podemos hablar un ratito?

- Sí, profe, sí.” (Extracto Entrevista P.4)

Como lo señala Van Manen (1998), en este relato de la educadora con existe una disposición de escuchar y entender la emocionalidad de esa estudiante, de ofrecerle un sentido a lo que está viviendo estando disponible para ella. En este sentido, la compañía que le brinda la educadora tiene como fin ser un soporte, apoyar a su estudiante, mostrándose una evaluación como un proceso que facilita su camino, encauzando y orientando sus inquietudes en pos del bienestar emocional de sus alumnos y alumnas.

La Evaluación clase a clase

“Constantemente, en el día a día, en el clase a clase, debo hacer ese proceso de revisión, acompañamiento, monitoreo para ver si los niños están logrando el objetivo de la clase, si comprenden, si se involucran, y me ha tocado ir como en individual, como un trabajo más personalizado, me ha tocado, me he dado el tiempo y si veo cual va más avanzado o quien necesita reforzarse, y como le explicaba esto de la diversidad en el contexto en que me encuentro, esa diversidad existente me demanda de que yo prepare una ficha ABC o que adapte una ficha cuando el niño tiene otra necesidad educativa.” (Extracto Entrevista P.3)

La evaluación es una oportunidad clave para que la docente observe el desempeño de sus estudiantes no solo en un momento puntual, sino como un *continuo* que le permite acompañar a sus estudiantes, apoyarlos en su proceso, no únicamente a nivel grupal sino también en lo individual, viendo a cada estudiante como un mundo que coexiste con otros mundos en la misma galaxia. En este sentido, tiene también la oportunidad de comprender “pedagógicamente” a sus estudiantes, como lo señala Van Manen (1998), donde la contingencia emocional se encuentra en la riqueza de las distintas situaciones que impactan a un estudiante o un grupo de ellos, con una historia particular, una preocupación específica, dentro de un clima de aula exclusivo de ese grupo.

“Yo tengo un niño que es super entusiasta, pero tiene un síndrome autista, entonces, de repente se descompensa y pasa a veces que, al final, de cuando estamos haciendo las cosas, él se me descompensa y una vez tiró todo su trabajo

a la basura. Y yo no hallaba qué hacer porque como a él no le quedo el trabajo como él quería y todo.

Pero yo, después, me senté con él y le dije:

- Pero, mira Ríos - le dije yo - tú estuviste trabajando todo esto.

Entonces, me dijo:

- ¡Y ahora voy a tener un rojo, más encima!

- No, pues - le dije yo - porque yo estuve viendo, tienes puros doble tics porque tú trabajaste y, entonces, eso es parte de tu nota y, ahora, yo, cuando te vaya evaluando y vea, a lo mejor vas a tener menos puntaje porque destruiste tu trabajo, pero hasta donde tú lo tenías te lo voy a evaluar.

- ¡Ah! ¿entonces no voy a tener un rojo?

- No, pues hijo, no vas a tener un I - como dicen ellos - no vas a tener una I no - le dije yo - porque yo vi que tú trabajaste, ahora si tú quieres tienes una oportunidad y me puedes traer, pero igual va a tener un poco menos la otra semana.

Pero son situaciones, o sea, porque que están más allá de él” (Extracto Entrevista P.3).

La comprensión que la educadora pueda tener respecto de la realidad biológica y psicológica que rodea a su estudiante, considerando su condición de autismo, tiene sentido en la medida, como señala Van Manen (1998), en que puede contextualizarla dentro de una teoría de un caso único, una situación particular definida por circunstancias que definen la vida de su alumno, las cuales traen consigo un cúmulo de emociones que desestructuran lo que ha previsto – como profesora – conteniendo a su estudiante y haciéndole notar que lo valioso de su trabajo no está únicamente en el producto, sino que en el proceso que ha podido desarrollar.

Consideraciones Finales

Al desarrollar una investigación Fenomenológica – Hermenéutica no se elaboran conclusiones. Como señala el mismo Van Manen (2003), lo que se intenta es “evocar un misterio” (p. 70) sobre cómo los profesores de la asignatura de RC conciben la evaluación, no siendo posible comprenderlo totalmente a partir de este estudio, considerando su complejidad. Este trabajo es – desde nuestro conocimiento -uno de los primeros en realizarse en el campo de la asignatura de RC considerando la temática de la evaluación y la pedagogía como fenómeno, y utilizando la metodología Fenomenológica – Hermenéutica como camino de elaboración. Este paso pretende iluminar acerca de cómo los educadores de la asignatura de RC conciben la evaluación en su clase, la forma en que lo aborda y los elementos que lo afectan.

Es por ello, que la intención de este estudio – aunque suene ambicioso – es atraer la atención de la investigación educativa a reflexionar en torno al uso de la metodología Fenomenológica – Hermenéutica, y junto con ello, a observar los múltiples fenómenos que ocurren en la pedagogía con una mirada orientada a la humanización de las personas, permitiendo el pensar respecto a las prácticas en evaluación que los profesores de la asignatura de RC desarrollan en el aula. Los hallazgos de esta investigación deben ser considerados como esbozos que aportan significado al fenómeno de estudio, como lo es la *evaluación*, la cual converge con la *pedagogía*, creando un destello de eventos que, por muchos momentos, en la elaboración del texto fenomenológico, eran separados por una fina línea que dificultaba apreciar cuál de ellas afectaban desde una hacia la otra, y viceversa.

Este estudio representa un primer acercamiento a la temática de las concepciones evaluativas de profesores de la asignatura de RC, desde donde es interesante reflexionar sobre cómo las concepciones evaluativas permean la clase de RC, conduciendo un proceso que aspira a ser responsable frente a estudiantes que llevan consigo una alta carga de vivencias, de situaciones límite, de modelos de fe – en la confesión que estime conveniente – que en varias – o muchas - no permiten o apoyan el desarrollo armonioso de este niño o este joven en concreto, presentándose muchas interrogantes respecto de la experiencia vivida, compartida por las educadoras.

¿Cómo la asignatura de RC puede contribuir a esa dimensión espiritual, tan necesaria para “ese” estudiante en particular? ¿Cómo los educadores podemos responder de mejor manera a los estudiantes que cursan nuestra clase? ¿Qué estrategias evaluativas podemos incorporar para que nuestros alumnos puedan reflexionar en torno a sí mismo y a sus compañeros? ¿Cómo los equipos directivos deben apoyar la asignatura de RC, considerando que ella forma parte de la educación integral que está declarada en los PEI – Proyectos educativos institucionales – de las unidades educativas?

Estas y otras interrogantes convergen en el pensar acerca de cómo se está construyendo una educación que se expresa como integral, pero que, en muchas o pocas ocasiones, deja de lado una dimensión poderosa que invita al ser humano a conectarse con él o ella es: la espiritualidad. Es en este sentido que esta investigación pretende – desde la humildad – ser un elemento de cuestionamiento frente a lo que sucede en nuestras aulas, en lo que nuestros estudiantes requieren y lo que, como maestros, damos.

La intención de este estudio nunca fue que se quedara en este punto. Se considera necesario enriquecer esta investigación, tanto desde el punto de vista evaluativo como de otros aspectos que rodean la práctica de los maestros, tomando en cuenta un grupo mayor de docentes que tengan la disposición de aportar con su experiencia, como asimismo con las vivencias de nuestros propios estudiantes que asisten a la clase de RC han podido experimentar, además de la experiencia que los directivos de las unidades educativas tienen respecto a la clase, o de los mismos padres y apoderados.

Del mismo modo, es posible considerar otras técnicas para recolectar la experiencia vivida como descripciones personales anecdóticas, protocolos de experiencias personales o anécdotas de los participantes, película documental y observación en el aula. La orientación de la investigación, sobre todo en ciencias humanas, está comprometida con la transformación de la práctica de los profesores y, muy especialmente en este caso, de la asignatura de RC, desde una perspectiva que promueva nuestra tarea formadora.

De igual manera es interesante que nos cuestionemos sobre cómo estamos desarrollando la evaluación en nuestra clase ¿cómo queremos que se efectúe? ¿de qué forma podemos hacer que esta práctica tenga sentido en nuestros estudiantes? ¿cómo utilizamos la

información que nos proporcionan nuestros instrumentos? ¿Cómo construimos evaluaciones más justas y equitativas para nuestros alumnos y alumnas? Aquellas y más preguntas podemos establecer, pues el fondo de este estudio no es dar respuestas de ningún tipo, sino plantear preguntas para ser pensadas y reflexionadas, con la idea de “movilizar” nuestras estructuras, considerando que cada caso es único, como lo es cada estudiante que tenemos en el aula.

Es interesante y motivante considerar que la metodología propuesta por Van Manen otorga un nuevo sentido a la pedagogía; desde nuestra experiencia, habla de una forma de abordar la pedagogía desde esa sensibilidad que sólo es posible ser percibida por otro ser humano. Desde esa perspectiva, consideramos que es necesario – y urgente – abordar temáticas de nuestro quehacer desde una mirada que considere la experiencia vivida de sus actores, las cuales no tan solo se lleven a cabo a nivel de doctorado, sino que estas comiencen desde la formación inicial, donde el docente tenga la oportunidad de observar su práctica desde un prisma distinto, poniendo atención a sus estudiantes como seres que requieren de su respuesta y de su acción inmediata.

Es relevante considerar interrogantes a modo de cuestionamiento ¿Cómo es posible abordar la evaluación de forma comprensible a los profesores de la asignatura de Religión Católica? o ¿Cómo abordar la investigación Fenomenológica – Hermenéutica en la formación inicial de los estudiantes de pedagogía, especialmente en pedagogía de Religión Católica?, las cuales podrían impulsar a pensar en lo importante que es profundizar las ideas de Van Manen, su forma de abordar la investigación, permitiendo otorgar pistas que proporcionen elementos de reflexión respecto de nuestro ejercicio como profesores, vinculando la teoría y la práctica, con la intención de hacer un bien a nuestros estudiantes y a nuestro quehacer.

REFERENCIAS

- Ayala, R. (2008) La Metodología Fenomenológica – Hermenéutica de M. Van Manen en el campo de la Investigación Educativa. Posibilidades y Primeras experiencias. *Revista de Investigación Educativa*, Vol 26, n° 2, pp 409 – 430.
- Conferencia Episcopal de Chile (CECH) (2005) Programa de Educación Religiosa Católica, sector de Aprendizaje Religión. Santiago.
- Cornejo, J. (2015) Educación Católica: nuevos desafíos. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, Vol 14, N° 27, diciembre, pp 183 – 201.
- Hidalgo, N. y Murillo, F. (2017) Las concepciones sobre el proceso de evaluación de los estudiantes, *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15 (1), pp 107 – 128. Junaeb (2018) Registro de IVE, recuperado de <https://www.junaeb.cl/ive>
- Ley N° 20.370. Diario de la República de Chile, Santiago de Chile, 12 de septiembre de 2009.
- Moreno, M. y Azcárate, C. (2003) Concepciones y creencias de los profesores universitarios de Matemáticas acerca de la enseñanza de las ecuaciones diferenciales. *Enseñanza de las Ciencias*. 21 (2), pp. 265 – 280.
- Pablo VI (1975) Exhortación Apostólica, recuperado de http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html
- Prieto, M. y Contreras, G. (2008) Las Concepciones que orientan las prácticas evaluativas de los Profesores: un problema a develar. *Estudios Pedagógicos*. XXXIV, N° 2, pp 245 – 262.
- V Conferencia Episcopal de Chile (CECH) (2007) *Documento de Aparecida*. Recuperado de <http://www.vidanuevadigital.com/documento/documento-de-aparecida-v-conferencia-general-del-celam-2007/>

- Valenzuela, A. (2010) *¿De regreso a casa? La enseñanza religiosa en el ámbito escolar*. Instituto Pastoral Apóstol Santiago, recuperado de http://www.inpas.cl/datos/archivos/14102010_1128am_4cb74bca680c0.pdf
- Van Manen, M (1998) *El Tacto en la Enseñanza. El significado de la sensibilidad Pedagógica*. Paidós Educador, Barcelona.
- Van Manen, M (2003) *Investigación Educativa y Experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*. Barcelona, Idea Books.